Precio de suscripción

Murcia: Un mes . . . UNA peseta.
Resto de España un trimestre 3'50 Id.

Precio de la venta

5 céntimos ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:
SELGAS, 4.—MURCIA

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

ANUNCIOS DE TODAS CLASES
PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE
Al Director Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año II ‖ MURCIA.-Sábado 31 de Agosto de 1907 ‖ Núm. 312

El heróico D. Juan

A pesar de los ardorosos cantores que le salen al Ministro de la Gobernación, teníamos razón sobrada los que dudábamos de la eficacia de su proyecto contra la emigración. Para jamás ponerlo en práctica, para mantenerlo en el terreno de la teoría, resulta un proyecto simpático, estimable, porque cuatrocientos y pico de artículos no se conciben con tanta facilidad ni con tanta rapidez, aunque se vayan tomando de leyes antiguas; mas para hacerlo cumplir al pié de la letra, para que dè el resultado que sería de desear, habría que escribirlo de nuevo sobre otras bases más reales, más humanas. En la forma en que se encuentra hoy día, además de hablar muy en disfavor de la persona que lo hizo, dá pié para que la dolencia se aumente, pues los agentes navieros, sabiendo que no pueden contar con las autoridades, apelen á recursos más positivos, logrando éxitos que de la otra manera jamás habrían podido conseguir.

El Ministro de la Gobernación, que antes vivía en el limbo, ahora lo ha comprendido así, desengañándose de haber puesto una pica en Flandes. Como á todas las personas á quienes le vienen holgados los cargos, á Lacierva le ha pasado una cosa muy natural; que en la época oportuna no supo que cometía una tontada y hoy la quiere corregir, sin conseguir otra cosa que ponerse en ridículo. Los cargos como el ocupado por nuestro eximio paisano, imponen obligaciones que no todas las personas tienen inteligencia para cumplir; si no fuese por eso, algunos personajes, que parecen monopolizar otras carteras de menos importancia, harian lo posible por conseguirla; pero saben lo que se necesita para ser un buen Ministro de la Gobernación y no se dejan llevar por la vanidad como el nunca bastante bien ponderado Sr. Lacierva. En esto nada más radican sus desaciertos.

Desengañado de la inutilidad de su proyecto, al volver á la realidad acude al expediente más facil: llevar hasta los jornaleros desagradables noticias referentes á la emigración, noticias que á pesar de se rbastantes exactas, no se creerán mucho, por venir de quien vienen. El que hace pocas semanas, en controversia amistosa con un compañero de gabinete, se prometia las más risueñas esperanzas de su larguísimo proyecto, hoy ve con mirada desengañada que no se consigue todo lo que se piensa, aunque lo que se piense sea una cosa justa. En estas cosas, para conseguir algo, lo primero quede ha hacer un ministro es no pensar en el lucimiento, cosa que no puede hace el Sr. Lacierva.

La noticia transmitida á los gobernadores, abriendo la espita á su despecho, dice bien claramente cuál es la situación del Ministro murciano. Todas las tonterias, y más en esta materia, se pagan con el ridículo, y nuestro paisano no iba á ser más que otros. Despues de probar cumplidamente su insuficiencia, Lacierva, viendo con claridad meridiana el nublado que se le venia encima, abdicó de su orgullo, confesando su impotencia. Hoy, que tanto consigo misma como con el pais está en descubierto, llora por su rincón provinciano, donde sólo tiene admiradores y no se no tan «sus planchas». ¡Pobre D. Juan! A su edad y ya en ridículo...

PLUMAZOS

Cualidad que no lo es

No sólo los españoles somos descuidados. Los franceses, maestros en energías, tienen también sus defectillos en lo de cuidar por todo lo que merezca algo de atención. La indiferencia, que es el primer síntoma de un aficionamiento á cosas de más provecho que las «ñoñeces» patrioteras, es cosa tan irresistible para ellos como para nosotros.

El ejemplo dado por los soldados de guarnición en Brehat es contundente. Brehat —véase la «Geografía Universal», de Harrisónn—, es una plaza fuerte de primer órden, formidablemente fortificada y que albergaba hace pocos dias á 30 hombres de artillería mandados por un teniente; hombres de suyo muy dados á mirar las pantorrillas de las veraneantes en Port-Le-Aise, diversión que hasta aquí no ha sido prohibida por ese tiranuelo militar llamado disciplina. Este año, no se sabe por qué, no llegaron á la plaza los hombres que el gobierno envía á la isla con la debida anticipación para conceder á aquellos la licencia que suele otorgárseles anualmente. Pocos dias después, tampoco sin saberse cómo, la isla se encontraba abandonada de sus defensores, y los que van á veranear á ella, dueños de fortaleza, polvorines, etc., etc. Los buques que enfrentaban por el cabo Royale, disparaban en vano sus cañones saludando á la plaza y los transportes, cansados de esperar á los sordos habitantes, zarpaban del puerto con la estupefacción de sus tripulantes, que se hacían lenguas de tamaño y desusado silencio soldadesco.

Ahora se averigua que los divertidos defensores de Brehat, en uso de su perfecta libertad y en vista del olvido gubernamental con respecto á las susodichas licencias, emprendieron el vuelo hacia el continente, afanosos como siempre por estudiar el anual desarrollo de las pantorrillas de tal cual señora ó señorita aficionadas á las aguas de Port-Le-Aise. La benditísima curiosidad, inconscientemente, les ha hecho incurrir en es. grave falta tan castigada en el Ejército.

Pero, ¡quién les iba á decir tal cosa! La libertad, que debe existir para algo, indudablemente, no prohibió nunca tan inocentes expansiones. Obraron como hubieran obrado otros que no fueran franceses. Atentos á usar buenamente de su libertad sin perjudicar á la de los demás, pensaron irse, arreglaron el viaje y se fueron... sin dar de él aviso á nadie, es verdad, pero, ¿se atentaba con ello á la libertad del resto de los mortales?

El gobierno francés, sin embargo, piensa hacer en ellos un castigo ejemplar... Sabido es que la mucha libertad en los ciudadanos molestó siempre á los gobernantes-apóstoles de esa necesidad. Para estos tiene ella un límite más reducido que el que se la dá por el vulgo.

La libertad y la vigilancia francesas estuvieron siempre á una misma altura...

NAZARIN.

COSAS DE LA TIERRA

Noticia alegre

Según nos descubre el cantor del maestro Palmi, en Murcia ya no se queja nadie de los consumos, y esta noticia, que es asombrosa, nos llena de regocijo, produciéndonos una satisfacción que mal podríamos disimular.

Precisamente ayer, sin sospechar que el articulista que asegura tal cosa habría de decir tamaño disparate, haciamos públicos los incalificables atropellos que cometen los conusmeros en el Javalí-Nuevo, recomendándolos á las autoridades para que impusieran á los «celosos» funcionarios de la empresa de Consumos el correspondiente correctivo. Pero no contábamos con la huéspeda, esto es, con lo que pudiera decir el veraz narrador de los triunfos de Lacierva, y hé aquí que cuanto asegurábamos cae por tierra, derribado por los tremendos argumentazos del verídico escritor.

Los vecinos del Javalí, que han visto sus casas allanadas por los consumeros, que han visto como éstos destrozaban sus útiles de cocina, que han visto como embargaban sus herramientas de trabajo, que han visto como se llevaban hasta los colchones de las camas, al quejarse, lo hacen por gusto de molestar á los «celosísimos» empleados de Consumos, porque ¿qué importancia tienen esos *pequeños* desmanes? Lo que se quejan, justo es reconocerlo, lo hacen por gusto; no otra cosa puede decirse en la actualidad.

Nosotros creíamos que denunciar esos hechos, que *tal vez* tienen señalado su castigo en el Código, era formular denuncias contra los consumeros; pero de ahora en adelante, para no caer en inexactitudes, siempre que conozcamos alguna «justicia» de ese jaez, aplaudiremos estrepitosamente, aunque no sea mas que para evitar una «plancha» al admirador de la reforma policiaca de Lacierva.

Todo el mundo, menos el escritor mencionado, conoce el atropello de que se hace víctimas á los del Javalí-Nuevo, pues á Murcia han llegado noticias exactas; tan exactas, que algunas personas, comparando la cuota por reparto de consumos que figura en los libros del Ayuntamiento y la que quiere imponer los comisionados de apremios, ven que entre una y otra existe una *pequeña* diferencia *bastante* grande.

Esa pequeña *laguna*, que no sabemos cómo se va á llenar legalmente, ha dado origen á que los «paganos» se nieguen á hacer el tonto, por todo lo cual, cumpliendo órdenes superiores, se han embargado contra derecho útiles que la ley dispone que se respeten.

El articulista puede cree que éstos no son abusos, como también que no son denuncias las narraciones de estos hechos, dirigiéndolas á las autoridades y pidiéndolas se cumpla con lo dispuesto por las leyes; nosotros, que no vivimos tan alejados de la realidad, creemos que sí, y por lo mismo seguiremos haciendo lo propio siempre que conozcamos alguna *justicia* de esta laya.

Mientras descubre cualquiera otra novedad, sepa el articulista que hay abusos y denuncias, y lo que resulta más doloroso, que existen personas de buena fe que dicen lo contrario y dificultan que se eviten los atropellos.

Información especial

Cuestión de mundos

Ni sabemos en qué mundo vivimos, ni que tierra pisamos. El hombre, desde los más remotos tiempos, ha querido explicar todo y no ha llegado á explicar nada. Las teorías sobre nuestra morada han sido variadísimas; pretenciosas unas, absurdas las otras, comentadísima las más.

Muchos siglos han tenido que pasar antes de que el hombre en su inmensurable orgullo se convenciera de que nuestro planeta no era el único mundo y todavía no quieren dar el brazo á torcer y confesar humildemente que la mayoria de los astros le superan y pocos son tan insignificantes que le igualen en pequeñez.

La humanidad ha estado convencidísima de que la bóveda celeste era un inmenso fanal con faroles más ó menos grandes puestos allá especialmente para nosotros, para que pudiéramos andar de un lado para otro, buscando nuestro alimento é iluminando nuestro camino para que no nos diéramos de coscorrones.

En su inmensa vanidad, no cabía otra idea en su cabeza que la de los astros, puestos con deliberada intención para alumbrarnos y recrearnos, rechazando con brusca incredulidad la teoría de otros mundos.

Después de aceptado esto, quisimos tener el privilegio y para conservar el primer puesto nos constituimos en centro haciendo rodar al universo en pleno á nuestro alrededor, rindiéndonos pleito homenaje.

En 1615 se proclamó un edicto por el cual se consideraban como herejes y criminales á los que creyeran que la tierra se sometia al sol y le hacia la rosca.

Aun hoy, que ya es general la creencia de la pluralidad de los mundos, nos inclinamos á ver en ellos nuevos mundos, si, pero muchos para que los estudiemos y explotemos nosotros, conservando un puesto de preferencia; nada de ir á la zaga.

Cuando se descubrió la existencia de los grandes canales de Marte, el secreto disgusto de muchos fué enorme. ¡Achicarnos así! Las teorias sobre el planeta rey, sobre el mundo de los mundos, sobre nuestra tierra, han sido tan variadas como curiosas.

Los maoríes de Nueva Zelandia, creen que en principio, cielo y tierra era una sola mezcla de forma esférica. El cielo era el padre y la tierra la madre de los primitivos dioses, que, en tinieblas, vivian confundidos entre la mezcla de los dos progenitores. Los divinos hijos pensaron que si conseguian separar al padre de la madre la luz llegaría hasta ellos, y que de este divorcio obtendrian en la nueva vida lo que Goethe pedía en su última hora. Los hijos trataron, mas en vano, de separarlos, hasta que le llegó el turno á Jane, dios de la fuerza, el cual, afianzando las espaldas contra su madre y empujando con los pies á su padre, logró separarlos y la luz brilló ante sus ojos.

El padre, lanzado á las alturas, se cubrió con un manto azul que adornó con preciosas conchas, mientras que la madre tendió sobre su cuerpo una capa con los variados matices del verde.

La bruma que de la tierra se remonta al espacio es la plegaria eterna de la madre hacia el padre de sus hijos, y la lluvia que riega su seno, el constante llanto del fiel amante dolorido y angustiado en su cruel y forzada separación.

La antigua teoría de los hindus ponía al mundo soportado por el lomo de un incomensurable elefante, el cual se sostenía á su vez sobre el caparazón de una colosal tortuga. Lo que no se sabía era sobre qué reposaba el lento quelorio. El griego Atlas se encontraba en las mismas circunstancias.

Aparte de los sistemas y teorias ya vulgarizados, hay que citar la mantenida en nuestros días por John Hampden quien sostiene que la tierra no es redonda como se asegura, sino plana como la palma de la mano. Contra los poderosos y lógicos argumentos de sus críticos contesta con otros verdaderamente ingeniosos.

Otra original explicación del planeta la tierra la ha expuesto el moderno teorista yanki, Ciro Teed, quien si bien concede á la tierra la forma esférica, la hace hueca, poniendo á los habitantes no en la superficie exterior, sino en la cáscara interior y que por consiquiente, miramos hacia el centro de la tierra. Según Teed, á nosotros nos parece lo contrario; pero esto es lo que él explica facilmente, de la misma manera que la imagen de los objetos la recibimos invertida en nuestra retina y, sin embargo, vemos los objetos tal y como están en realidad.

El cerebro se encarga de poner las cosas en su lugar.

El cerebro se encarga de forjar tamañas teorías, y el cerebro es el que nos hace comprender que todo sea como no es.

¿Cómo será el cerebro de Mr. Teed?

X.

HAMLET

Alma triste y taciturna
que no supiste de amor,
y guardaste odio y rencór
como reliquias en urna:
¡Yo cemprendo tu dolor,
alma triste y taciturna!

¡Qué poco saben sondar
el alma humana, qué poco,
los que imaginan de loco
tu inflexible razonar!
De las sirtes de ese mar
¡qué poco saben, qué poco!

Esos que se juzgan cuerdos,
no podrán nunca tejer
con urdimbre de recuerdos
toda una historia de ayer.
No te pueden comprender
esos que se juzgan cuerdos.

Cuando el arcano interrogas
sobre el nacer y el morir,
y una voz piensas oir
si con la sombra dialogas,
·loco,, les oigo decir
cuando el arcano interrogas.

¿Por qué? ¿Lo saben acaso?
No se pueden explicar
que, nostálgico de amor,
te salga la dicha al paso,
y tu la dejes pasar...
¿Por que? ¿Lo saben acaso?

En la noche de la duda
jamás quisieron romper
la tiniebla para ver
la verdad clara y desnuda,
y hacerla resplandecer
en la noche de la duda.

¡Príncipe de Dinamarca,
cuán tremendo es tu dolor;
gloria, juventud y amor
hundes en sangrienta charca!...
¡Justiciero vengador,
Príncipe de Dinamarca!

FRANCISCO A. DE ICAZA.

DE ESTRICTA JUSTICIA

Calzada y Lerroux

«El Diario Español,» de Buenos Aires, llegado ayer, con el título de «El pleito republicano», publica una larga interviú con el doctor Calzada.

A propósito de las acusaciones lanzadas contra Lerroux en la última Asamblea republicana, comenta y confirma cuanto Lerroux dijo en ella respecto de los fondos recibidos de América para la revolución, demostrando que la acusación del Sr. Benítez era una invención injustificada.

Preguntando el doctor Calzada acerca de este particular, he aquí su declaración terminante:

Reporter.—Los fondos que el propio señor Lerroux reconoce haber recibido de usted (de Calzada), ¿fueron girados para que él los invirtiese como lo creyese oportuno, ó con destino al Tesoro republicano?

Doctor Calzada.—Fueron girados «para que él hiciese de ellos lo que le pareciese conveniente. Por lo mismo, él no debe cuentas á nadie de ese dinero. Como lo ha dicho, tiene cartas mias en su poder que lo justifican.»

El Sr. Lerroux no ha querido hacer uso de esos cartas, ni aun para defenderse; pero como todos ó casi todos los periódicos, al dar cuenta de lo ocurrido en aquella Asamblea, consignaron la acusación, nosotros, que no somos republicanos, ni nada tenemos que ver con el señor Lerroux, creemos honrado y justo reproducir estas declaraciones.

Ya que la Prensa, aun sin querer, contribuye con su publicidad al descrédito de los hombres públicos, debe también contribuir, cuando sea justo, á restablecer la honorabilidad de los acusados.»

Esto dice nuestro colega «La Correspondencia de España», con cuyas manifestaciones estamos conformes.

LA FERIA DE MURCIA

De nada sirvió cuanto llevamos dicho al alcalde; se empeñó en hacer la feria sin festejos, y lo ha conseguido. Mañana, con la algarabía musical de la madrugada, dará comienzo ese ridículo mito que se llama Feria y que nos pondrá en ridículo ante los incautos que tengan la mala idea de visitarnos.

Aquí nadie se convence de que lo hace mal cuando trabaja pésimamente y conseguimos con esto, además de incapacitarnos para lo venidero, poner en descubierto á la población, que ninguna culpa tiene de poseer autoridades ineptas, elevadas á los cargos que ocupan por obra y gracia del cacique máximo de la provincia.

La feria de Murcia, desacreditada hace tiempo, sufre ahora el golpe de gracia, con el cual tal vez pase á mejor vida. Y quizás sea eso lo mejor.

Para seguir haciendo el ridículo con programas de feria como el de este año, más vale que abandonemos todas nuestras ilusiones y dejemos reposar en el olvido los sucios casetones; mil veces se le ha dicho al *incansable* Sr. Ruiz que ese no era el camino de hacer una feria que atraiga al público y mil veces también, no sabemos por qué causas, aunque sí las sospechamos, se ha hecho el sueco.

Los cantores de las raras aptitudes de don Gerónimo Ruiz para el mando, deben hacerle presente que más ganará no metiéndose en lo que no entiende, que pergeñando programas tontos, más propios de Majalandrin que de una sexta capital de un reino.

La feria de Murcia, este año, pese á esas *raras* prendas, deja al alcalde en el sitio merecido: en el de los hombres que no saben nada de nada.

¡Bravo, D. Gerónimo! Ese es el camino de igualar al jefe...

JUEGOS FLORALES

EN LUGO

En el próximo mes de Octubre se celebrarán en Lugo las fiestas anuales en honor de San Froilán.

La comisión de festejos, que preside don Emilio Tapia, ha organizado unos Juegos florales que ofrecen dos novedades, que todos los temas son poéticos y que todos los premios son en metálico.

A continuación publicamos temas y premios, los cuales serán calificados y adjudicados, respectivamente, por un Jurado que presidirá tan alta personalidad como la de don José Echegaray.

El 11 de Septiembre se cierra el plazo de admisión de los trabajos para esa justa poética, que se celebrará el dia 9 de Octubre, siendo mantenedor el exministro señor Bugallat.

El programa es el siguiente:

Temás clásico.—Amor; —Poesia lírica con libertad de rimas y extensión. Premio de honor.

Una flor natural y 250 pesetas.

Fides.—Poesía con libertad de metro, rima y extensión. Premio 200 pesetas.

Otros temas.—Poesía lírica con libertad de metro y asunto y que no exceda de cien versos. Premio. 150 pesetas.

Soneto á Galicia. Premio, 100 pesetas.

Poesia humoristica en castellano ó gallego, Premio, 130 pesetas.